



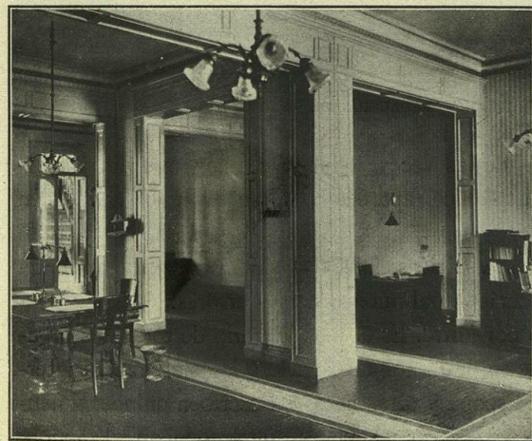
DON BARTOLOMÉ MITRE Y VEDIA

periódico sigue fiel á las tradiciones de su nacimiento. Se adivina en su fisonomía ordinaria que un ilustre hombre de letras fué su creador. Los abonados á *La Nación*, sin necesidad de mayores lecturas, pueden formarse un concepto superficial, pero exacto, de los progresos del pensamiento moderno, con sólo el ojeo diario de sus columnas.

Durante muchos años ha cumplido el periódico de Mitre una misión educadora, y la cumple todavía en el presente. El gran público argentino, que ocupado en sus negocios materiales no puede dedicar mucho tiempo á la lectura, alcanza, gracias á este periódico, una educación literaria que tal vez parezca frívola, pero indudablemente es preferible á la absoluta ignorancia de otros países.

Gran parte de lo que sabe una masa enorme de lectores argentinos lo debe á *La Nación* y á otros periódicos, incansables sembradores de cultura enciclopédica.

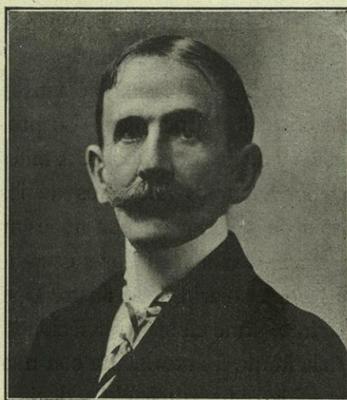
En las provincias platenses, el diario que leen con preferencia los doctores, los maestros y los estudiantes es *La Nación*. Buscan los escritos de los colaboradores extranjeros y de los literatos del país, y se avisan unos á otros, como una buena nueva, la aparición de la firma de sus autores predilectos. El periódico de Mitre goza la autoridad de un texto irrecusable. Yo he asistido en provincias á discusiones de club sobre temas literarios y sociológicos, y cuando se agotaban las citas de libros echábase mano de lo que había dicho acerca del asunto *La Nación* de la fecha tal ó cual. Hay lector de provincias que lleva ordenado en su cerebro todo cuanto ha publicado este periódico en diez años. *La Nación* equivale á una biblioteca. Después de estos datos puede apreciarse cuán grande ha sido la influencia



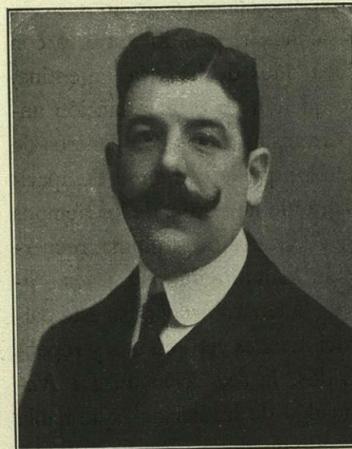
UNA SALA DE DE LA REDACCIÓN DE «LA NACIÓN»

moral que ejerció este diario en la educación del país, durante los cuarenta y un años que lleva de existencia, y lo que influye aun actualmente.

Por las columnas de *La Nación* han desfilado todos los escritores notables de la Argentina. La juventud encontró en ellas el sonoro escenario que necesitaba para ser conocida. De remotos pueblos americanos de habla española vinieron poetas y prosistas á la redacción de *La Nación* en busca de público. Rubén Darío, nacido en Nicaragua, inició su fama de gran poeta é ilustre prosista en este periódico. En Europa, autores célebres



DON EMILIO MITRE



DON LUIS MITRE

que no carecen de grandes medios de publicidad escriben, sin embargo, con predilección para este órgano poderoso de cultura.

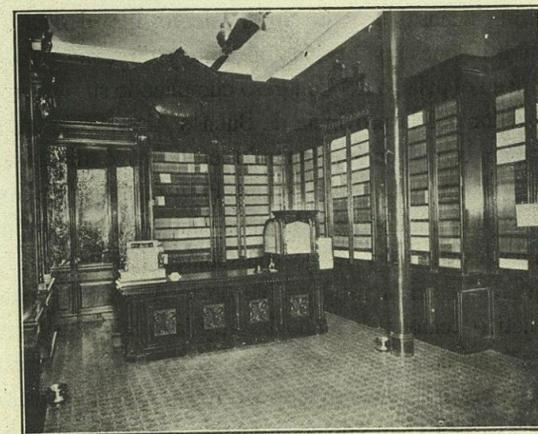
Ha tenido *La Nación* excelentes directores, sin verse obligada á buscarlos fuera de la familia del fundador. Don Bartolomé Mitre y Vedia, hijo del general, era un periodista de raza, legítimo heredero del talento literario de su padre. Él agrupó en su redacción lo más selecto de la intelectualidad argentina y de los extranjeros residentes en el país. No llegaba de fuera un escritor notable que no lo atrajese con la irresistible simpatía de su carácter bondadoso y caballeresco. Un recuerdo de intensa gratitud, por parte de muchos autores que hoy son célebres, circunda la memoria de este periodista, al que sus íntimos llamaban Bartolito, para diferenciarlo del glorioso Don Bartolo, su padre; cariñoso diminutivo que acabó haciéndose popular. Mitre y Vedia no sólo dió gran desarrollo á *La Nación*, sino que intervino en otras publicaciones importantes, siendo uno de los fundadores de *Caras y Caretas*.

Otro hijo del general, el ingeniero Don Emilio Mitre, ocupó hasta su muerte, ocurrida hace poco tiempo, la dirección del periódico. Emilio Mitre había heredado la inteligencia política de su padre y le sucedió en la jefatura del partido, gozando de gran prestigio. De no haber minado su salud, en los últimos años, una cruel enfermedad, habría llegado al más alto puesto de la República. La muerte vino á sorprenderle cuando una parte de la nación repetía su nombre como candidato á la presidencia.

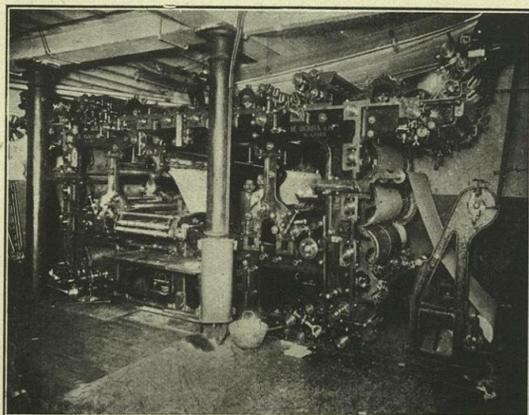
Hoy dirige *La Nación* Don Luis Mitre, nieto del general é hijo del ilustre periodista al que llamaban sus íntimos Bartolito. Luis Mitre es un abogado notable que, á pesar de su juventud, lleva desempeñados cargos importantes en la judicatura. Era juez de Buenos Aires cuando los deberes de su nombre le obligaron á dedicarse al periodismo, abandonando su honroso cargo, punto de partida para llegar á más altas posiciones. Otro individuo de la familia Mitre, Don Enrique Capriles, desempeña en la actualidad la gerencia administrativa.

La Nación vive interiormente, sin apartarse de sus tradiciones. Periódico de grandes tiradas y próspero desarrollo, no quiere, sin embargo, abandonar la casa en que nació, ni embellecerla con un exterior suntuoso que pregone su importancia. Ocupa hace muchos años el mismo edificio, junto á la antigua vivienda del general Mitre. Las exigencias de su prosperidad la han obligado á adquirir las casas inmediatas para instalar enormes máquinas y nuevas dependencias. Las piezas de la redacción ofrecen lujosas comodidades; pero el aspecto exterior del edificio ha cambiado poco.

Se nota al entrar en *La Nación* ese ambiente venerable de los edificios his-



BIBLIOTECA DE «LA NACIÓN»



UNA MÁQUINA ROTATIVA DE «LA NACIÓN»

tóricos que presenciaron grandes cosas. Por sus salones ha pasado Mitre, y con él muchos años de historia argentina. Todavía quedan en esta redacción antiguos periodistas, fieles compañeros de Don Bartolo, que lamentan la desaparición del grande hombre y de los tiempos pasados. Veteranos de la pluma, recuerdan con su lealtad entusiasta á los granaderos de la Guardia vieja. En este país de improvisaciones vertiginosas y repentinos olvidos, la redacción de *La Nación* tiene algo de tradicional, que habla de un pasado de glorias. Don José Varas, redactor del primer día que, viviendo

Mitre, celebró sus bodas de plata con *La Nación*; Don Julio Piquet y otros antiguos de la casa, son los últimos representantes del diario dirigido por Don Bartolo.

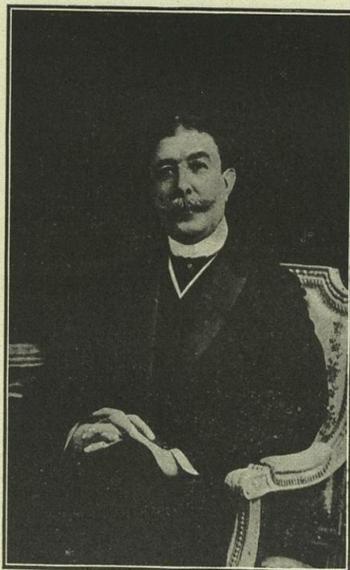
Un periodista de talento y extensa cultura, el doctor Murature, es el redactor en jefe. Escribe á diario artículos notables, que desde hace años vienen siendo de oposición á los Gobiernos; trabajos de hermoso estilo, lógicos é intencionados en sus deducciones.

En la redacción figuran jóvenes de grandes esperanzas literarias. El secretario de ella es Don Ignacio Orzali, autor de un libro interesante titulado *La Prensa Argentina*; antiguo periodista, culto, laborioso y de simpático carácter.

* * *

A *El Diario* le corresponde, por la fecha de su aparición, el tercer lugar entre las publicaciones argentinas de gran tiraje. Este periódico tiene mucho de personal, pues influye poderosamente en su desarrollo y sus iniciativas el carácter del director, Don Manuel Láinez, periodista incansable y de gran talento, que dedica á sus publicaciones una acción constante y directa. Cuando no está en el palacio del Congreso cumpliendo sus deberes de senador por la provincia de Buenos Aires, se le encuentra en la redacción, llenando cuartillas ó discurriendo nuevas empresas periodísticas. Para él dirigir un diario no representa honores y halagos, sino rudo trabajo, interminables luchas y riesgos personales. Láinez goza fama de ser el escritor más temible de la Argentina. Tiene el adjetivo demoleedor, iconoclasta, y la conducta de sus adversarios, injustos y exagerados en las censuras, ha servido para exacerbar aun más su carácter belicoso. El honorable senador se convierte en un mosquetero arrogante cuando así lo exigen sus compromisos de periodista. Varios duelos han sido el coronamiento de sus campañas de pluma, tenaces y apasionadas.

En torno de Láinez se agrupó siempre la juventud. La mayor parte de los que escriben



DON MANUEL LÁINEZ

ahora en los diarios de la capital y muchos de provincias, se formaron bajo la dirección de este maestro incansable. Hoy figuran en la redacción de *El Diario* hombres tan notables como Leopoldo Lugones, que se olvida diariamente de su condición de poeta para escribir artículos políticos; Zavalía Guzmán y Osvaldo Magnasco. El secretario de la redacción es Manuel T. Prado y los cronistas J. R. Villanueva, Adrián Patroni, Ricardo Gramajo, Rodolfo de Puga y Atilio Palma, jóvenes todos ellos que gozan de justo renombre por su mérito literario. Sesenta y cinco redactores trabajan en las diversas publicaciones que se confeccionan en el edificio de *El Diario*, situado en la Avenida de Mayo, todos bajo la inmediata y continua dirección de Láinez.

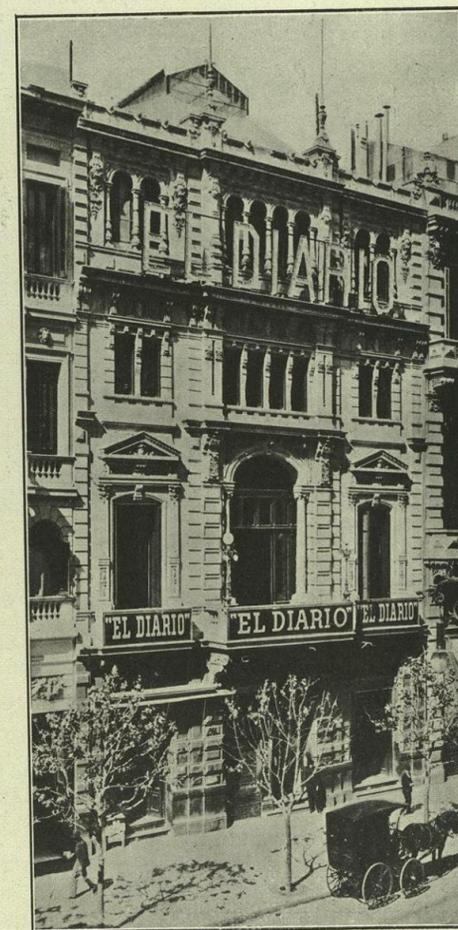
Éste ha montado la parte tipográfica de su establecimiento con arreglo á los adelantos más recientes, hasta el punto de distinguirse en una ciudad como Buenos Aires, donde todas las publicaciones dedican especial cuidado á los progresos de la maquinaria, deseosas de imprimir mucho papel en el menor tiempo posible. Los talleres de *El Diario* son los únicos de la América del Sud que pueden confeccionar los grandes números en colores que da este periódico como suplemento. La tirada de *El Diario* es de 60.000 ejemplares en sus dos ediciones. Las diversas dependencias de la casa mantienen 421 obreros.

Independientes de esta publicación funcionan como organismos aparte las revistas *La Vida Moderna* y *Tit-Bits*, fundadas por Láinez. La primera es un semanario político y de actualidades, dirigido por Don Arturo y Don Aurelio Jiménez Pastor. Este último figura como uno de los caricaturistas más notables de América. Arturo Jiménez, que dirige la parte literaria del semanario, ha alcanzado notables éxitos como autor dramático y novelista. La circulación de *La Vida Moderna* se agranda rápidamente, llegando á tiradas considerables.

Tit-Bits (en inglés «Trocitos Escogidos») es un periódico de curiosidades y variedades, hecho á imitación de las revistas británicas de este género. Su director, Don Rodolfo de Puga, hábil escritor, infunde un vivo interés á esta publicación, llamada á grandes éxitos de popularidad.

El senador Láinez trabaja en *El Diario* como un verdadero director: no hay cuartilla ni prueba que no pase por sus manos. Á veces se le encuentra á hora avanzada de la tarde, inclinado sobre la mesa de trabajo, revolviendo y anotando papeles de fresca impresión. El almuerzo está intacto junto á él, frío y olvidado.

— Veintinueve años de trabajo — dice Láinez melancólicamente —, y aquí me tiene usted mirando originales lo mismo que el primer día... ¡Luego hablan de la gran carrera política de los periodistas!



REDACCIÓN DE «EL DIARIO» EN LA AVENIDA DE MAYO

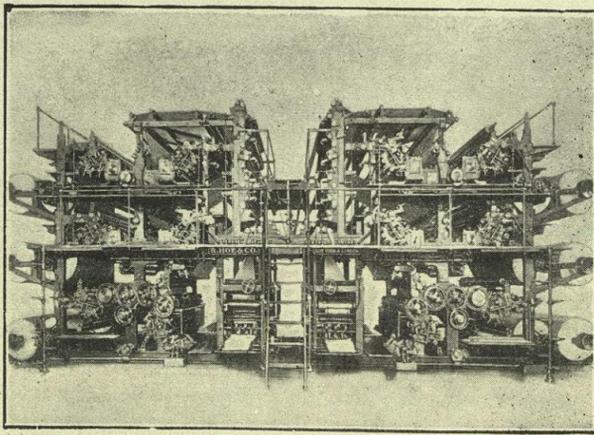


REDACCIÓN DE «LA ARGENTINA»

cos en Inglaterra y los Estados Unidos, es el tipo de *La Argentina*, ins-

pirado en los diarios populares de Londres y New York. En la casa de este periódico figura como curiosidad notable una máquina monumental, que puede tirar por hora 96.000 ejemplares de 12 páginas, ó 48.000 de 24 páginas. Esta poderosa máquina se halla en relación con la popularidad del diario. Pocas veces se ha visto tal éxito en una publicación casi acabada de nacer.

El director, educado al lado de su padre en el *The Standard*, se ocupa de la importante y complicada marcha industrial de este grande establecimiento, lo que le impide intervenir directamente en los trabajos de redacción. Al frente de ella figura Don Emilio Hausen, ex ministro de Hacienda de la República, periodista muy competente en asuntos financieros y autor de varias obras sobre la materia. Escritores de reconocido prestigio como Don Federico Rodríguez Anido, Don Alejandro M. Usáin, Don León Lenaín y otros, trabajan en este diario desde que apareció. La con-



UNA MÁQUINA DE «LA ARGENTINA»

Es verdad. En el periodismo todo el secreto del éxito consiste en saber retirarse a tiempo. Pero el que es periodista de raza nunca cree llegada la oportunidad de marcharse. Habla á todas horas de su próximo retiro, y hablando de él le sorprende la muerte.

* * *

La Argentina es el más moderno de los diarios de Buenos Aires. Sólo cuenta tres años como publicación diaria, y, sin embargo, figura, con un éxito cada vez más grande, entre las de mayor circulación.

Su propietario, Don Eduardo Mulhall, es hijo del venerable fundador de *The Standard*, órgano de la colonia inglesa. Mulhall, carácter emprendedor, ha viajado mucho, y producto de sus estudios periodísti-



D. EDUARDO MULHALL

dición característica de *La Argentina* es la popularidad. En todas las cuestiones públicas se coloca invariablemente de lado de las masas obreras. También presta marcada atención á los asuntos literarios y científicos, popularizándolos por medio del grabado.



DON EMILIO HAUSEN

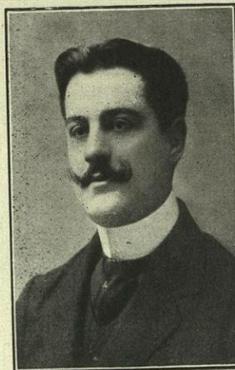
Sus corresponsales en el extranjero son numerosos, y muy amplia la información transmitida por el cable. Tiene en su edificio, que se halla instalado en un punto céntrico de la ciudad, diversos consultorios gratuitos para el público, los cuales prestan servicios médicos, jurídicos, agronómicos y comerciales. Además, proyecta construir para redacción y talleres un palacio de catorce pisos. Este diario popular es leído por todas las clases sociales. Ha hecho enérgicas campañas contra los poderes públicos, que le valieron ser

llevado á los tribunales en diferentes ocasiones; pero de todos los procesos salió absuelto.

La Argentina tiene en sus columnas una sección destinada á la colaboración pública, en la que se pueden exponer nuevas ideas, protestas y reclamaciones, con entera libertad. Los domingos da un suplemento literario, con abundancia de grabados. La marcha de este diario es próspera, y su circulación aumenta considerablemente. Hace ocho años *La Argentina* era un modesto periódico quincenal; hace seis, una publicación bisemanal y hoy se la aprecia como uno de los grandes diarios de la República.

* * *

De los periódicos que se publican en Buenos Aires por la mañana, los tres más importantes, siguiendo el orden de antigüedad, son: *La Prensa*, *La Nación* y *La Argentina*. *El Diario* imprime dos ediciones, igualmente leídas, por la mañana y por la noche. De las publicaciones de la tarde, la más generalizada y popular es *La Razón*.



DON ALEJANDRO M. USAÍN

Este diario, que circula en todas las clases de la sociedad, lo dirige Don Emilio B. Morales, experto periodista, muy inteligente en materias políticas y económicas. El secretario de la redacción y encargado de la parte literaria es Don Tito L. Foppa, joven y culto escritor, de estilo brillante y vastos conocimientos.

La Razón goza fama de periódico bien informado y dispone de un excelente servicio telegráfico. Publica tres ediciones diarias, pero la de la tarde es la que buscan los lectores con predilección.

Tiene Buenos Aires numerosos diarios, todos ellos bien escritos, pero que ocupan diversas gradaciones en el aprecio público. Unos representan, en su actual decaden-



DON FEDERICO RODRÍGUEZ ANIDO



DON EMILIO B. MORALES

cia, un pasado glorioso: otros se hallan en las crisis del crecimiento, luchando por abrirse paso. Algunos son puramente locales, y no alcanzan á circular fuera de Buenos Aires.

La Tribuna es un periódico de larga y brillante historia. Ha figurado como órgano oficial de varios Gobiernos, y por su redacción pasaron muchos hombres notables. Por algún tiempo la dirigió el ilustre escritor Don Mariano de Vedia. Hoy está al frente de este diario el señor Niño, periodista de mérito.



DON TITO L. FOPPA

Sarmiento es el título de una publicación de la tarde, muy simpática por la sinceridad con que defiende sus ideas políticas y la cultura de sus redactores. Parece también comunicarla un nuevo atractivo el nombre del gran escritor que le sirve de título. Este periódico ha defendido con desinteresada constancia el programa del partido autonomista. Pellegrini y Don Miguel Cané escribieron mucho en el *Sarmiento*. Lo ha dirigido durante algunos años su fundador Don Manuel María Oliver, periodista notable, distinguiéndose recientemente con una propaganda ardorosa y continua en favor de la candidatura de Sáenz Peña.

El Tiempo pertenece á Don Carlos Vega Belgrano, descendiente directo del famoso general, héroe de la Independencia. Periodista de larga práctica, maneja el idioma con soltura y posee una extensa ilustración. *El Tiempo* no es un diario próspero industrialmente: sin embargo,

muchos lo compran sólo por leer el artículo de Vega Belgrano. Es el mejor elogio que puede hacerse de los méritos de este periodista.

El País lo fundó Pellegrini, y tuvo en otros tiempos una gran influencia en la marcha política de la República. Hombres ilustres colaboraron en él, sosteniendo reñidas batallas en defensa de sus ideales. Actualmente dirige este periódico Don Francisco Uriburu (hijo), quien mantiene con éxito el prestigio histórico de la publicación.

Su principal redactor es Don Mariano de Vedia, al que muchos consideran hoy como el primer periodista argentino. Este escritor artista cincela las frases y engasta en ellas originales pensamientos, sin esfuerzo aparente y con amable naturalidad.

Última Hora es un diario de la noche, en el que colabora la juventud literaria, con gran ingenio y no menos regocijo. Aparte de ciertas exageraciones, que parecen inevitables en esta clase de periódicos, *Última Hora* inspira interés por el talento y la gracia de que hacen alarde en sus columnas redactores y colaboradores.

El Nacional, teniendo en cuenta su título, aparece como el diario más antiguo de Buenos Aires. El primer periódico titulado *El Nacional*, se publicó hace sesenta años. En tan largo espacio de tiempo, han pasado por su redacción notables periodistas, y se ha reformado mucho este diario.

Los intereses de la Iglesia católica están representados en la prensa argentina por dos periódicos, *La Voz de la Iglesia* y *El Pueblo*. Algo injustos y apasionados con los liberales, como todos los de su género, hay que reconocer, sin embargo, en estos dos diarios una forma culta de que carecen algunos de sus colegas de Europa. Tal vez influye en ello el ambiente moral de la República Argentina; ambiente de tolerancia y respeto para las creencias ajenas.

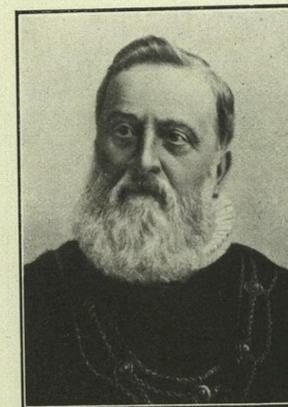
* * *



VEGA BELGRANO

La prensa extranjera tiene gran importancia en este país de continua inmigración, donde existen tantas razas diversas y se hablan tantos idiomas.

Á la cabeza de ella figura como decano *The Standard*, periódico inglés fundado por Don Miguel G. Mulhall, padre del director de *La Argentina*. El señor Mulhall fué uno de los animosos trabajadores de la época en que la República empezaba á constituirse definitivamente y á prosperar. Cultivó tierras, fundó empresas industriales y propagó en su diario las ventajas y riquezas del país, contribuyendo en parte con sus artículos á que los capitales ingleses buscasen colocación en las empresas ferroviarias y agrícolas de la Argentina. Fué el venerable Mulhall un escritor que prestó verdaderos servicios á esta nación, que consideraba su segunda patria. *The Standard* ofrece como diario la estabilidad y la solidez industrial de las publicaciones inglesas. Siempre cuenta con el mismo número de lectores: su público jamás fluctúa. Las observaciones que hace sobre el desarrollo del país, gozan de gran crédito en Europa. Actualmente dirige *The Standard* Don Juan Mulhall, primo del propietario-director de *La Argentina*.



DON MIGUEL MULHALL

Aparece en Buenos Aires otro diario inglés, *Buenos Aires Herald*, que también es muy leído por la colonia británica.

Los italianos, tan numerosos en la Argentina, cuentan con diversos periódicos, tanto en la capital como en las provincias. De todos ellos, el más leído y popular es el diario *La patria degli italiani*, de gran forma y excelente servicio telegráfico. La dirige Don Bruno Citadini, escritor italiano, de notables iniciativas, que ostenta honrosas distinciones por los servicios prestados á su país. Otro diario, también importante, es *L'Italia*, que se publica igualmente en Buenos Aires. Á más de éstos existen numerosos semanarios escritos en dicho idioma.

Los alemanes tienen un diario en la capital y varios semanarios en las provincias. Redactadas en francés aparecen algunas publicaciones. Periódicos rusos, daneses, hebreos y de otras nacionalidades y razas, existen allí donde el azar de la inmigración ha reunido un grupo importante de lectores. Un joven sirio, inteligente y activo, publica un diario turco, que defiende los intereses de los numerosos súbditos otomanos establecidos en la República Argentina.

* * *



DON JUAN L. MULHALL

Los diarios de la colonia española han sido siempre importantes, y eso que sus directores tienen que luchar con la concurrencia poderosa de la prensa nacional. El extranjero que ignora el castellano, busca los diarios de su colonia, que le ofrecen el aliciente de la lengua nativa; pero el español no siente la necesidad del periódico escrito por españoles. Su lengua es la misma del país, y en los diarios argentinos encuentra mayor cantidad de lectura y noticias interesantes que en el diario de la colonia, forzosamente más modesto.

Á pesar de tal inconveniente, la colectividad española viene teniendo su diario desde 1852. En esa época, y mucho después, hasta que aparecieron los grandes periódicos argentinos, *El Español*, fundado por Don Benito Hortelano, figuró como el diario más importan-